

Tras la referencia a la Catedral y al Castillo debe seguir la de los demás monumentos interesantes que hay en Sigüenza. Descuellan entre ellos los templos de Santiago, San Vicente, Nuestra Señora de los Huertos y San Francisco o las Ursulinas; el Palacio Episcopal, el Seminario, la Casa Consistorial, el Colegio de Infantes y el Hospicio, todos ellos merecedores de mayor atención que la que aquí podemos prestarles.

La iglesia de Santiago es una de las dos antiguas parroquias fundadas, a mediados del siglo XII, por el obispo don Cerebruno, primer gran propulsor del desarrollo de la ciudad, la cual quedó como capilla del convento de Franciscanas, creación del arcediano de Soria, don Francisco de Villanuño, para la cual hubo de utilizar las casas que allí poseía su familia. Tiene una bella portada románica de la época originaria, ostentando en el luneto del arco de ingreso el busto del santo titular, en estilo plateresco, y un gran ábside. Su interior conserva columnas románicas, sobre las que se alza bóveda ojival, de sencilla crucería, iluminando el recinto ventanales y rosetones también románicos de medio punto. Es notable el sepulcro del fundador, de estilo plateresco, muy bien labrado, con estatua vestida de traje sacerdotal.

La otra parroquia del siglo XII, a que antes hemos aludido, es San Vicente, que ofrece como más antiguo elemento arquitectónico la puerta abocinada de tres arcos, con adornos de entrelazados, estrellas, etc., y en un testero del arco de ingreso una efigie de la Virgen, del siglo XIII. Su interior, principalmente la cabecera, data de un siglo después, o sea, el XIII. Conserva las pilastras románicas de los arcos, sobre las que se levanta la bóveda ojival —que se ha dicho denota el estilo del mismo arquitecto que por entonces edificaba la Catedral—, y algunas ventanas, también románicas.

Nuestra Señora de los Huertos, llamada en la época medieval Santa María Antiquísima, tal vez fuese la Catedral primitiva, situada en el arrabal, o sea, la parte más septentrional de la ciudad. El edificio subsistente, fundación del deán López de Frías en el tercer lustro del siglo XVI, fué construído por el arquitecto llamado maestro Juan, cuya estatua orante perdura en la capilla mayor. Su traza es gótica, con portada renacentista, en la que resalta una imagen de la Virgen hecha en el siglo XII.

El gran templo-convento de San Francisco, llamado también las Ursulinas, fué fundado por don Antonio de Salazar y su esposa, creyéndose que la edificación debió de durar varios lustros, a últimos del siglo XVI y comienzos del XVII. Aunque destinado a la Orden Carmelitana, a los pocos años de terminado ocupáronlo los Francis-

canos, que establecieron en él su Colegio Facultativo, hasta que, entrado ya el siglo XIX, reconstruyóse el interior del edificio, yendo a él las Ursulinas Agustinas, que algún tiempo antes habían llegado del convento de Molina, las cuales dedicáronse a la enseñanza. Trátase de una construcción barroca, grandiosa tanto en naves, crucero, cúpula y tribuna como en sus capillas, con retablos también barrocos o rococós.

Enlazados por obra moderna, el Palacio Episcopal y el Seminario constituyen una de las mayores edificaciones existentes en Sigüenza. El primero fué antiguamente el llamado Colegio Grande Universitario de San Antonio de Portaceli, fundado en 1476 por el acreditado don Juan López de Medina —bastardo de la familia de los Mendoza y amigo íntimo del Cardenal Cisneros— junto al monasterio de Jerónimos, que primitivamente se hallaba como a un kilómetro de la ciudad, allende el río, siendo trasladado a mediados del siglo XII. Este Colegio tuvo Facultades de Teología, Cánones, Jurisprudencia y Medicina, algunas de las cuales fueron clausuradas en 1770. Llegada la guerra de la Indepen-



*Colegio de Infantas.
Fachada.*